

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



HUMBERTO MOREIRA  
CUENTAS POR PAGAR

## **TESINA**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN PERIODISMO Y ASUNTOS PÚBLICOS

PRESENTA  
JONATHAN VAZQUEZ BETANCOURT

DIRECTOR DE LA TESINA  
MTRO. RICARDO RAPHAEL DE LA MADRID

MÉXICO, D.F. JUNIO. 2014

# Humberto Moreira: cuentas por pagar

Jonathan Vázquez Betancourt

## Primera Parte

### El canto de las sirenas

El lunes 14 de marzo de 2011 un floreciente Humberto Moreira se habrá asomado a su ventana y sonreído. La primavera de la Ciudad de México se acercaba y días de bonanza la antecedían. Aquel lunes no sería diferente. Humberto tenía una cita que en mucho se parecería a las que otros mandamases del PRI habían tenido a lo largo de la historia. Era su turno, estaba listo.

Hacia las 8:30 de la mañana, qué mejor hora para tomar un buen café del que sirven en la terraza del *Lipp*, en Polanco. Tan solo días antes había obtenido un nuevo empleo y ahora estaba dispuesto a prestar oídos a los consejos de quienes tenían algo útil que recomendarle para cumplir a cabalidad su nueva tarea como líder nacional del PRI.

Impecablemente ataviado con un traje negro, camisa blanca y corbata roja de tono sangre priista, Humberto sostenía un cigarrillo Marlboro que parecía no tener fin. Si acababa uno encendía otro, pero jamás quitó la mirada de su interlocutor. Sus ojos verdes bien clavados y sus oídos atentos al canto de las sirenas. El conocido intelectual Héctor Aguilar Camín aconsejaba al nuevo líder del PRI, a un lado sentado con ellos y también muy atento el académico Agustín Basave Benitez.

- Te van a criticar porque representas al PRI, al pasado. Te van a decir que el PRI es corrupto, lo de siempre, que el PRI ha robado.
- Les tienes que decir que son unos pendejos y que se vayan a la chingada porque en este país si alguien sabe gobernar es el PRI; porque tienen experiencia y porque bien o mal todo lo que se tiene en México se le debe al PRI.

Aguilar Camín cambió el tema y comenzó a leer en su *Smartphone* parte del trabajo titulado “Si yo agarro a un Zeta lo mato” de la periodista San Juana Martínez que un día antes publicó el diario *La Jornada* y esa mañana retomó Carmen Aristegui en MVS Noticias.

Terminado aquello todos se retiraron. A Moreira se le acercó un hombre fornido que parecía ser su guardaespaldas. El recién estrenado líder del PRI se levantó de la mesa, cruzó el *lobby* del Hotel Marriot y abordó una camioneta negra que lo esperaba sobre la calle Rubén Darío.

Ese día no sólo estaba de buenas Moreira. Quien esto escribe presencié la escena, lo escuchó todo. “Suerte de reportero”, dicen.

### **10 días antes**

“Toma Moreira el PRI como en la vieja era”, rezaba el titular de la nota del diario *Reforma* la mañana del 5 de marzo de 2011. “Viajan a Querétaro en 50 aviones, 15

helicópteros que congestionaron el espacio aéreo del estado y decenas de camiones”. La nota de *La Jornada* que firmó Ciro Pérez Silva destacó que a las 6:30 un grupo de seguidores del Revolucionario Institucional dio un portazo para poder ingresar. Unos 600 *fans* lograron entrar. El sitio estaba abarrotado. Todos querían presenciar la asunción del nuevo presidente nacional del PRI quien ganó en fórmula con Cristina Díaz como secretaria general.

### **La Unidad del Partido**

De acuerdo con la versión estenográfica de su discurso, aquel medio día el nuevo presidente del CEN del PRI no descuidó ni el menor de los detalles. Agradeció a las clientelas priistas; a los coordinadores de las bancadas del PRI en el Senado y al de la Cámara de Diputados --Manlio Fabio Beltrones-- y a la saliente presidenta nacional del partido, Beatriz Paredes.

Dedicó especial cuidado en celebrar la presencia de los 19 gobernadores priistas que lo acompañaron. Auguró triunfos en otras cinco entidades: Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Coahuila y el Estado de México, cosecha que en efecto se logró más adelante. A cada uno de los mandatarios estatales les dedicó palabras cálidas y de felicitación por su desempeño como gobernadores, pero hubo uno al que le dedicó más palabras y muy simbólicas:

“Saludo también al gobernador del estado más poblado de la República, a quien con mano firme, rumbo claro, cumple sus compromisos con los mexiquenses, al gobernador de El Estado de México, Enrique Peña Nieto”.

Para terminar, aseguró que “con base en la unidad, en la calidad de las propuestas del PRI y de la confianza del electorado, vamos a ganar. Aquí está la fuerza del PRI, el PRI es la fuerza de México. Viva el PRI, viva Querétaro, viva México”, remató con saludos a sus correligionarios más ilustres.

En un mensaje que duró 35 minutos con 28 segundos, el líder nacional del Revolucionario Institucional utilizó 12 veces la palabra unidad, la más empleada fue PRI, siempre seguida por algún calificativo positivo. Aquella toma de protesta, que fue vista por la mayoría de los medios de comunicación como una celebración a la vieja usanza tricolor, contó además con la presencia de Margarita, *La Diosa de la Cumbia*; Adrián Uribe, comediante de Televisa, quien protagonizó a “El Vítor”, un microbusero que cuenta chistes; y el Grupo Pesado que cerró la fiesta de “el nuevo PRI” que encabezaría Moreira.

En aquel acto llamó a la unidad. Humberto sabía que era la clave del triunfo. Sabía que las fracturas al interior del partido ponían en riesgo los triunfos electorales. Sabía que sería un líder ganador, y lo fue. Sabía que su candidato sería presidente, y lo es. Pensaba que él sería el presidente del “nuevo” PRI que estaba por volver a la Presidencia, pero eso ya no fue.

## **Fiesta de plomo**

Aquel 5 de marzo de 2011 fue un buen día para algunos coahuilenses, en especial para Humberto Moreira, pero no para todos. El periódico *El Siglo de Torreón* publicó una nota con el titular “Asume Humberto Moreira dirigencia del PRI”. Una foto con el nuevo monarca tricolor en grande lo retrataba con la mano en alto y, en otra placa, a unos enmascarados como luchadores que tocaban los timbales para iniciar la fiesta.

Para infortunio de los habitantes de Saltillo que no celebraron la llegada de Moreira a la presidencia del PRI, ese mismo día ocurrió una balacera entre bandas del narcotráfico.

*“Según las máximas del orejas, “El que se lleva que se aguante”...Los jefeZZZ del ex-gobernador de Coahuila, Humberto Moreira Valdés, no quisieron pasar desapercibidos el día de la toma de posesión de don Humberto y le organizaron una “fiesta de plomo” en su tierra, Saltillo. Ese simbolismo es para recordarle a don Humberto que no debe olvidar los compromisos que pactó con elloZZZ. Evitemos que estos truanes Moreiras, consoliden un cacicazgo en Coahuila...”,* decía el comentario de un cibernauta, “GMJUSTINO”, en la nota del diario *El Siglo de Torreón*.

## **Segunda Parte- El táctico**

El joven de ojos verdes Humberto Moreira se afilió al PRI a los 14 años de edad, en su natal Coahuila. Según se afirma en un trabajo periodístico titulado *Humberto Moreira: el efecto avestruz*, publicado por R. Flores en *Sinembargo.com*, Humberto enfrentó desde muy pequeño condiciones que probablemente le ayudaron luego a resolver

encrucijadas mayores y a forjarse un carácter firme: “Cuando el profesor de matemáticas, Rubén Humberto Moreira Flores falleció a los 49 años de edad (...), su viuda Evangelina del Socorro Valdés y sus siete huérfanos sabían que la vida no sería fácil y que todo podía empeorar”. Como resultado de la pérdida de su padre, Humberto tomó la decisión de dejar su labor como maestro de secundaria y comenzar un negocio como vendedor de paletas de hielo bajo los rayos del sol de Saltillo y un calor de más de 40 grados.

Las informaciones existentes sobre su juventud dan cuenta de un hombre audaz y buen negociador. A los 19 años se unió a las filas del magisterio en donde destacó al hacerse hombre de confianza del entonces líder de la sección 38 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en Coahuila, Antonio Chaires Costilla, quien murió en 1989 en un accidente vehicular. La muerte de Chaires dejó desamparado a Humberto Moreira, que fue expulsado del SNTE regional.

Tras dicho incidente llegó al Distrito Federal, en donde se ubicó cada vez más cerca de los espacios de poder que luego le serían más familiares. En 1997 regresó a Coahuila y comenzó a tener destellos de audacia política, según refieren multitud de notas periodísticas. Una anécdota que se ha publicado reiteradamente para ilustrar su “colmillo” es que Moreira se atrevía a truquear los datos de la “certificación nacional de adultos”: 52 mil 323 era la cifra que presentaba, una cantidad que para Coahuila era imposible pues en aquellos tiempos su equivalente para el Distrito Federal era

apenas de 28 mil. Su estado natal no podía reportar más certificados. Aunque no hay prueba de ello, lo que se piensa es que “las plantillas se llenaron con nombres falsos”.

### **El encantador de serpientes**

Descripciones sobre el exgobernador coahuileño lo definen frecuentemente como un hombre hábil y políticamente seductor. Es el caso de Dante Pinal, quien durante el fugaz paso de Moreira por la presidencia del PRI nacional se desempeñó como responsable de Información y Medios en el partido, recuerda en entrevista con éste reportero.

Quien me ofreció el contacto con este personaje aseguró era tan cercano de Moreira que “ni pena le da tenerlo en su foto de *Whatsapp*. Son súper amigos”. El objetivo de la conversación era escuchar las impresiones de alguien próximo al político priísta. ¿Qué habría podido suceder con Moreira? Un hombre que de tenerlo aparentemente todo, políticamente hablando, se había quedado solo.

Dante Pinal despacha en la oficina de Comunicación Social del Instituto del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot). Cuenta que Humberto Moreira ha sido desde siempre un hombre echado para adelante, un hombre carismático. “Es un encantador de serpientes”.

Durante la entrevista, el excolaborador de Moreira dice que su anterior jefe decidió contender por la presidencia del PRI un poco antes de rendir su quinto Informe de



Gobierno en Coahuila. Explica que hubo personajes, como la entonces dirigente priísta Beatriz Paredes, a quien no le emocionó mucho la noticia de que él se perfilara como el nuevo presidente. Sin embargo, para entonces Moreira ya había cabildeado con los gobernadores de su partido y en marzo de 2011 fue ratificado en su nuevo cargo. El entrevistado dice que los mandatarios estatales que lo apoyaron coincidían en que el PRI necesitaba un líder combativo, más fuerte. Y la clave para que Moreira fuera visto como ese hombre que se necesitaba fue su decisión de buscar dar la batalla por una gubernatura prácticamente perdida: Baja California Sur.

Como quien está contando la final de un mundial de futbol que se fue a tiempos extra y luego a penales, Dante Pinal se refiere a la batalla que su amigo Humberto Moreira dio en favor del PRI en Baja California Sur en febrero de 2011. Platica que el entonces candidato y ahora gobernador por el PAN, Marcos Alberto Covarrubias, llegó a tener una ventaja de hasta 24 puntos por encima del candidato del Partido Verde Ecologista de México y el PRI, Ricardo Barroso.

A Beatriz Paredes, cuenta, Baja California Sur hasta se le había olvidó, no quería ir. Fue entonces que Humberto decidió tomar las riendas y se fue a hacer campaña política allá. Refiere que fue tan bueno el trabajo de Humberto que al final la diferencia entre el primero y segundo lugar resultó de sólo seis puntos. “Si la contienda hubiera durado una semana más, el PRI habría podido ganar la elección”, afirma Dante Pinal.

Moreira es un político que entiende la narrativa del priismo tradicional, continúa, pero que también supo ganarse a los nuevos cuadros. La descripción que hace de Moreira es la de un hombre que además tenía detalles de empatía y hasta de politiquería como saludar de mano hasta al último priísta presente en un acto público y tomarse foto con él. Para Dante Pinal, Humberto se ganó el aprecio de todos los militantes priístas y rescató al que define como “un PRI olvidado por sus dirigentes”.

Moreira se perfilaba como un político capaz de conquistar el agrado de un variado mosaico de gobernadores y funcionarios priístas de diferentes índoles, además se trataba de un personaje cercano a grupos de poder como el que encabezaba la líder del magisterio y su amiga, Elba Esther Gordillo. No era aliado de Manlio Fabio Beltrones, quien se perfilaba para ser –aunque sin posibilidades reales de triunfo– rival interno de Enrique Peña Nieto en la lucha por la candidatura a la presidencia de la República. ¿Quién si no Moreira podía garantizar que el PRI llegara cohesionado a los comicios federales? Las otras alternativas para dirigir “El Partido” eran Emilio Gamboa Patrón y Jesús Murrillo Karam.

### **Para subir al cielo**

El nuevo presidente del PRI tenía que ser alguien que lograra recrear la unidad característica de los años de gloria del llamado “partido único” y que además fuera eficaz en su trabajo, una característica del PRI que en los últimos años no había sido la más común. Los líderes del partido que antecedieron a Moreira habían perdido dos elecciones federales, escaños en el Congreso y elecciones estatales en las que el priísmo fue relegado incluso hasta el tercer lugar.

Ante ese escenario, según información del medio *Reporte Índigo*, el expresidente Carlos Salinas de Gortari propuso a Enrique Peña Nieto retomar la relación con la operadora política más eficaz y poderosa de México, Elba Esther Gordillo, “*La Teacher*”, como la bautizó el periodista de *La Jornada* Luis Hernández Navarro. Para que Gordillo operara nuevamente en favor del “tricolor” se tenía que cumplir con una añeja promesa que se le había hecho a la exlíderesa magisterial: “convertirse en dirigente nacional del PRI”. Como por razones políticas evidentes ese capricho no podría cumplírsele, entonces al menos se le podía conceder que ella eligiera al nuevo monarca: a Humberto Moreira.

Dante Pinal afirma que la asunción de Humberto como líder nacional del PRI provocó descontento entre Manlio Fabio Beltrones y Beatriz Paredes. Por si eso fuera poco, tampoco le pareció gracioso al presidente Felipe Calderón, quien se convirtió en una gran piedra en el zapato del coahuilense. Sin embargo, según sostiene Pinal, éste tenía todas las credenciales para ser el elegido y contaba con la simpatía de los gobernadores priistas, lo que lo convertía en el candidato más fuerte.

Sin duda, una virtud que definió el ungimiento de Moreira fue su capacidad como negociador, pero también su firmeza. Era muy obvio al escucharlo, verlo en entrevistas o leer sus declaraciones a la prensa que se trataba de un hombre con muchas tablas. No había nada que lo hiciera trastabillar. Y del nuevo puesto que había logrado, quedaba la impresión, no iba a haber en el PRI nadie que lo hiciera a un lado, nadie que lo doblegara. Había aprendido de la mejor: si alguien había mostrado cómo ejercer un poder político de alto impacto y por mucho tiempo –o, incluso, de forma aparentemente vitalicia y sin tibiezas-- era la maestra, su mentora y madre política. Moreira parecía su mayor discípulo. Podía bailar al son de la banda de su estado y plantarse frente a poderosos intereses, todo con tal de lograr el avance del PRI.

### **“El chinguetas es...”**

Con el apoyo de personajes de la cúpula priísta como Carlos Salinas de Gortari, Elba Esther Gordillo y la obvia aprobación de Enrique Peña Nieto, Moreira se afianzó en el trono y puso en práctica sus habilidades, su temple y desde su puesto ejerció el poder para lograr lo que, sabía, serían sus mejores cartas de presentación: triunfos electorales que había prometido y que debía cumplir, no sólo por él sino por cómo éstas ayudaban en el entorno de una posible candidatura de Enrique Peña Nieto.

Una buena muestra de esta confianza que ya tenía en sí mismo y en su poder fue la discusión que sostuvo con el gobernador de Nayarit, Ney González. Del episodio habla Dante Pinal, quien dice que pese a que el mandatario estatal había elegido a otro para sucederlo como gobernador, Moreira apoyó la causa de quien terminó siendo el

siguiente mandatario del estado: Roberto Sandoval Castañeda. A Ney González le advirtió: “si te empecinas en que el elegido sea tu delfín, te voy a acusar por traición al partido. No le quedó de otra, se cuadró y se ganó la elección”.

Un episodio similar fue el que se vivió en Michoacán, donde según cuenta el entrevistado, Moreira se resistió contra la voluntad del gobernador en turno, Jesús Reyna: “aquí el chingetas es Fausto Vallejo”. Y, efectivamente, fue él quien ganó la contienda en el estado.

El Estado de México, la entidad con mayor número de votantes del país, representaba una oportunidad electoral particularmente importante en 2011. Se trataba del estado que había gobernado Enrique Peña Nieto y un estandarte priísta de mucho tiempo. Nunca un partido diferente al PRI lo ha gobernado. El número de nombres que en los medios de comunicación se mencionó para heredar el cargo de gobernador fue variado, pero dos sonaban más que otros: Luis Videgaray, hoy secretario de Hacienda y Alfredo del Mazo Maza, exalcalde de Huixquilucan y hoy director de Banobras. El “delfín”, se dijo en notas periodísticas, era el primo de Peña: Alfredo del Mazo.

Sin embargo, el entonces alcalde de Ecatepec, Eruviel Ávila Villegas, representaba una carta muy atractiva para la oposición y en caso de ser ignorado por su partido (el PRI), podría haber abanderado la causa del Partido de la Revolución Democrática, de Acción Nacional o de ambos, si se hubiera configurado una alianza. Pero perder el

Estado de México hubiera sido una derrota imperdonable para el exgobernador mexiquense y un mal augurio hacia la elección presidencial.

El elegido fue Eruviel Ávila. No hubo un solo analista que no reconociera la audacia priista, la madurez, de haberlo seleccionado como candidato. ¿A quién se debía esto? En efecto, parece que a la capacidad y disciplina de un Peña Nieto que no iba a permitir que nada lo detuviera en su carrea hacia Los Pinos y a un Moreira que en el mundo de los gobiernos estatales había mostrado efectividad. Así, el ahora gobernador arrasó en las elecciones estatales contra Alejandro Encinas del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Felipe Bravo Mena de Acción Nacional.

### **Se pusieron azules**

Dante Pinal cuenta que fue entonces que se desató una preocupación en el PAN. En paralelo a sus triunfos electorales Humberto había logrado posicionarse en la agenda mediática nacional. Aparecía muy frecuentemente en las primeras planas de los diarios. El expresidente Calderón decía que los secretarios de Estado debían salir a posicionarse en contra de Moreira. “Hubo una semana en la que teníamos a cuatro secretarios tirándole en los medios”, cuenta Pinal.

En una ocasión Moreira ofreció una conferencia de prensa en la que retomó cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) sobre la pobreza en el país. Cuando lo criticaron respondió: “Pues sí, el Coneval eso dice, y es de ustedes (del gobierno federal). Yo qué quieren que haga”. Para entonces, afirma el

excolaborador del PRI, las encuestas se inclinaban en favor del tricolor en un 50 por ciento, aún sin candidato. “El gobierno se le echó encima”, lamenta.

### **El enemigo en casa**

Sería un error considerar que únicamente al exterior del PRI había quienes no querían a Moreira. También al interior hubo quienes no apoyaron la candidatura de Peña Nieto. Era previsible que algunos militantes intentaran poner piedras en el camino del duo Moreira/Peña. Al respecto, comenta Dante Pinal que cuando Moreira definió el método para seleccionar al candidato presidencial del partido, en consulta con Manlio Fabio Beltrones y el exgobernador michoacense, se tomó la decisión de que fuera un proceso abierto y no por delegados, es decir, que todos los priístas votaran, lo que disgustó a más de uno. “Ahí empiezan a tirarle a Humberto, se trató de un plan del senador Labastida Ochoa”.

La animadversión del político sonorenses se hizo pública cuando decenas de medios de comunicación publicaron su declaración respecto al “daño” que Moreira le estaba haciendo al PRI: “está preocupándose más por hacer alianzas con el PVEM y el PANAL, que por lograr la unidad interna del partido”, dijo el 19 de noviembre de 2011.

### **Calderón no se lo perdona**

Humberto Moreira se sobrepuso a múltiples recelos nacionales defendiendo sus victorias locales. Recuperó Michoacán a pesar de que eso haría enojar no sólo a la

cúpula panista sino, más aún, al propio Presidente Felipe Calderón. Moreira se impuso. Apostó fuerte y ganó, aunque no en todas las elecciones.

Además del tema de Michoacán existen antecedentes que permiten entender la enemistad entre Felipe Calderón y Humberto Moreira. Éste último fue de los únicos gobernadores del PRI que se negó en un principio a reconocer la victoria del michoacano en las elecciones federales de 2006. Moreira y el fallecido exgobernador de Colima, Gustavo Alberto Vázquez Montes, rehusaron firmar una carta en la que los gobernadores del tricolor legitimaban al expresidente. “Calderón nunca se lo perdonó”, afirma Pinal..

### **Michoacán, “deja que mi hermana gane”**

Había un estado en particular que no iba a ser fácil de recuperar para el PRI. Michoacán, la tierra del presidente Calderón y el feudo que pretendía gobernar su propia hermana, Luisa María Calderón Hinojosa , *La Cocoa*. “El presidente le llamó 17 veces a Moreira” antes de las elecciones, cuenta en entrevista Dante Pinal.

- ¿Y qué le dijo?
- Pues que quería que ese estado lo gobernada su hermana
- ¿Y qué le respondía Moreira?
- Que él no podía decidir por los priistas.
- ¿Y qué le respondió el Presidente?
- Que ya había ganado su hermano en Coahuila, que ahora dejara que ganara su hermana.
- ¿Y?



- Le respondió que no.

Perder Michoacán fue un golpe contundente contra el gobierno del PAN y en particular para la gestión calderonista. La legión panista que apoyaba a Luisa María Calderón se volcó a su favor y un grupo de militantes estuvo con ella en Michoacán. Pero fue en vano, *La Cocoa* perdió. Un motivo más para atizar el fuego de la desgastada relación entre Moreira y Calderón.

### **En los bueyes de mi compadre**

En el caso de la gubernatura de Coahuila donde, finalmente y con claro margen de ventaja, ganó el hermano del gobernador Humberto, aplica muy bien el dicho popular que dice “hágase la voluntad de Dios, en los bueyes de mi compadre”. Felipe Calderón quería que se hiciera su voluntad con su compadre, el candidato, Guillermo Anaya Llamas. Por su parte, Humberto Moreira quería que se hiciera la suya (y se hizo) con su hermano. Ambos, tanto el presidente como el gobernador sabían que ese tipo de prácticas “hereditarias” o de tráfico de influencias, no son precisamente el ejemplo más acabado de democracia, pero sería en otras entidades donde se cumpliera la voluntad del pueblo. En Coahuila se haría lo que el presidente quería... o lo que el gobernador quería. Ganó el segundo. Actualmente despacha como gobernador Rubén Moreira y no Guillermo Anaya. O sea, que más bien aquí se hizo la voluntad en los bueyes de los Moreira.

Sin embargo, el camino para que eso sucediera y para que Humberto y Rubén Moreira vieran cristalizados sus anhelos de dinastía no fue sencillo. “Cordero señala que deuda de Coahuila asciende a 30 mil mdp”, rezaba la nota principal del 25 de junio de 2011, firmada por la reportera del *Reforma*, María Elena Sánchez. Dicha información fue retomada por varios medios de comunicación y agencias de noticias. Lo anterior se difundió durante la visita del exsecretario de Hacienda a la ciudad para apoyar la candidatura del panista Guillermo Anaya a la Gubernatura de Coahuila.

El escándalo adquirió proporciones mayores. Otro incondicional del presidente Calderón, Javier Lozano Alarcón, salió pronto a dar declaraciones al respecto. En una colaboración que tenía en el canal *Efekto Noticias*, aseguró que esa cuenta de alguna forma transfería a cada habitante de Coahuila 12 mil 500 pesos de deuda por gastos de los que ellos no se habían beneficiado.

Sin embargo, para la mala fortuna del comprador Anaya, del presidente Calderón, de Gustavo Madero (presidente nacional del PAN de entonces y de ahora), Rubén Moreira ganó las elecciones de gobernador del Estado de Coahuila. Ello echó un poco más de sal a las heridas provocadas al panismo, y en particular a Calderón, por parte de Moreira.

**Mensaje de ya sabes quién**

El proceso de Moreira para ganar la elección en el estado natal del Presidente Calderón y en su capital, Morelia, no fue sencillo. En su periplo para lograrlo, según fuentes afines a él, enfrentó una especie de hostigamiento desde Los Pinos. Según advierte Dante Pinal en entrevista, luego de la elección de gobernador en Michoacán, donde la derrota ya había representado una carga vergonzosa para el partido en el poder --que había apoyado con toda la fuerza del Estado a la derrotada hermana del Presidente, Luisa María Calderón--, no se podían permitir además ser vencidos en la capital, Morelia.

“No tengo idea de cómo le hiciste para ganar Michoacán. Reconozco que nos ganaron. Reconozco la derrota. Vengo con un mensaje de ya sabes quién. Dice que además de todo perder Morelia sería una gran derrota para el partido. Entrega Morelia y todo lo de la deuda en Coahuila queda olvidado”, le dijo a Humberto Moreira un vapuleado – por las derrotas electorales- Gustavo Madero, según cuenta Pinal.

La diferencia de votos entre el candidato del PRI y del PAN era de 300 en favor del primero. Pero el líder priísta se negó a ceder una batalla más. Esgrimió que la diferencia había aumentado a 500, no podía hacer nada”.

“Atente a las consecuencias”, le espetó Madero.

- ¿Y qué pasó? –se le pregunta a Pinal-,
- Pues ¿qué pasó? Cumplieron con su promesa.

Según afirma a partir de entonces se desplegó una agresiva campaña en contra del exgobernador. Dado el enojo que provocó entre la cúpula panista su negativa a ceder

triumfos electorales, el gobierno federal echó mano de todos sus recursos para intentar ajustar cuentas. Pero no lo lograron.

Dice que lo investigó la PGR, que el FBI intentó encontrar prestanombres en Estados Unidos. Investigaron a su familia, a su mamá, a sus hermanos. Pero no encontraron nada. Y va más allá, al afirmar que la PGR tenía el expediente de su exoneración sobre riqueza inexplicable, propiedades y prestanombres, pero no lo dieron a conocer.

Hubo también una guerra mediática en su contra. Quienes más lo atacaron, afirma su amigo y excolaborador, fueron el periódico *Reforma* y Joaquín López Dóriga en *Radio Fórmula. El Universal* y *Milenio*, agrega, fueron contrapesos.

### **“El Teacher”**

En una nota del 20 de noviembre de 2011 que presentó Joaquín López Dóriga en *El Noticiero* de El Canal de las Estrellas, el reportero Fernando Mora expone un video que el propio Humberto Moreira grabó en octubre de 2011 dentro de una suite del Hotel Sheraton de la Ciudad de México, donde su excolaborador del Servicio de Administración Tributaria del Estado de Coahuila (Satec), Sergio Ricardo Fuentes Flores, le explica cómo se adquirió deuda de forma irregular. El conductor del noticiario estelar de Televisa inicia la presentación del video diciendo que Moreira “dice ahí que lo engañaron, que le mintieron”:

- “Ahora resulta que usted no tuvo nada que ver con el endeudamiento de Coahuila”, se escucha a López Dóriga en un audio que corresponde a una entrevista que hizo para Radio Fórmula, y que presentó también en Televisa.

Moreira responde que sí tiene que ver con el endeudamiento, pero “reconoce” que su deuda es de 22 mil 400 millones, menos 7 mil 500 autorizados por el Congreso, y dice que nada se le notificó sobre el endeudamiento con documentos apócrifos. López Dóriga le cuestiona sobre una operación que se habría hecho en el último año de su gobierno por más de 2 mil 500 millones de pesos con Bancomer

Moreira habla nuevamente del hombre del video, Sergio Fuentes y lo culpa a él y dice que se lleva a cabo una investigación. Y luego afirma que había autorizada deuda pública y que el monto fue de 22 millones 40 mil pesos

El conductor vuelve a la carga y le dice que eso no lo exime de los errores cometidos por su administración y ahí se corta esa parte de la nota. El video concluye con una declaración del senador Ernesto Cordero en la que califica el video de “conmovedor” y dice “es vergonzoso que piensen que con eso nos van a engañar”. Ahí se termina esa nota que tuvo una duración de 5 minutos con 35 segundos.

### **Que toda la cancha se alumbre**

Un día después, en entrevista vía telefónica con Carmen Aristegui (el 21 de noviembre de 2011), Moreira volvió a desconocer el proceso “irregular” del endeudamiento, pero afirma que quien sí sabía era el entonces secretario de Hacienda Ernesto Cordero. “Desde abril ellos tenían esa información y la utilizaron no para sancionar y detener al gobernador interino, sino para generar todo lo que se generó: este linchamiento mediático”.

Carmen Aristegui lo cuestiona sobre la ausencia de opinión de su hermano, Rubén Moreira, gobernador del Estado en cuestión, a lo que Humberto dice “yo no opino de que él no opine”.

Retomar la entrevista con Aristegui es pertinente porque, además de tratarse de una de las charlas más amplias (25 minutos con 12 segundos sin cortes) que respecto al endeudamiento del estado sostuvo Moreira con un medio de comunicación nacional, es un espacio en el que el priista da detalles de la deuda y además se intenta defender del ataque mediático que según él fue orquestado en su contra.

Moreira afirma que él se retiró con 22 mil millones (de deuda) y que el resto suma 12 mil millones que corresponden al último año del gobernador interino, de los cuales, dijo, 3 mil millones corresponden al cierre (de gobierno) momento en el que afirmó, ya no estaba al frente de la administración estatal.

Aristegui insiste “¿de cuánto fue la deuda de su gobierno?”

-22 mil millones 300 mil pesos, respondió.

La duda que flota en el aire y la pregunta que probablemente muchos se hacen es ¿hubo un robo en Coahuila? Moreira expuso que si alguien se llevó dinero debe ser investigado.

Sobre las versiones periodísticas que lo acusaron de tener prestanombres para ocultar su enriquecimiento ilícito, durante la charla con la conductora de la primera emisión de MVS Noticias Moreira pidió que “toda la cancha se alumbré”. Culpó a los medios de comunicación sobre la jerarquía y selección de contenidos en torno a este asunto,

porque sus réplicas siempre salían en páginas interiores mientras que sus detractores tenían espacios de primera plana.

Aristegui le preguntó sobre las versiones periodísticas que afirmaban que Javier Villareal, extesorero de su gobierno en Coahuila, “posee una fortuna de 30 millones de dólares según autoridades fiscales de Estados Unidos”, a lo que respondió que debía ser investigado y, en caso de culpabilidad, castigado. Decir que “es mi prestanombres es muy injusto”, dijo.

En el argot periodístico lo que el exgobernador solicitó fue “equilibrio” informativo o como dijo Susana Galache en Twitter “si sólo escuchamos a Caperucita, el lobo siempre va a ser el malo”.

Sin que sea la intención hacer un análisis de discurso mediático o de contenido sobre el caso Moreira, vale la pena notar que en efecto el caso de la entrevista con Aristegui permite ver una cara distinta del mismo asunto.

Y a pesar de que el trabajo de entrevista de Carmen podría ser más completo, los medios de comunicación quedaron a deber en este tema.

No quedó claro nunca en ninguna de las entrevistas cómo es que se invirtieron miles de millones de pesos en infraestructura, “más de 50 puentes”, intentó defender su colaborador Dante Pinal respecto al “desarrollo” en Coahuila que, según los priístas, justificaría que cada coahuilense ahora debiera unos 12 mil 500 pesos de ese escandaloso “crédito”.

No hay esfuerzos periodísticos que expongan cuánto costó cada uno de esos puentes para alcanzar un monto de más de 50 mil millones. No existe tampoco una clasificación periodística de cada uno de los puentes, distribuidores viales, anillos periféricos, aulas, hospitales que se habrían construido en el lustro de Moreira para entender si es que con base en esa evidencia, una deuda de ese nivel encontraba alguna razón de ser. No hay datos desagregados sobre la deuda. No existen tampoco análisis sobre los otros estados que estarían presuntamente más endeudados que Coahuila. En más de una ocasión, Moreira refirió que Coahuila es el estado número siete en deuda adquirida en México. ¿Dónde quedaron esas comparaciones? ¿Cuáles son los otros estados y por qué deben más de 30 mil millones de pesos y en cuánto tiempo y de qué tipo de deuda se trata?

Buena parte de este escándalo se peleó desde su inicio y hasta la fecha en las pantallas, en la radio y en los impresos. ¿Qué pasó con esas ventanas? ¿Qué le quedaron a deber no sólo a las audiencias sino a los protagonistas de las historias? ¿Fueron injustos o certeros? ¿Fueron imparciales? ¿Revelaron? ¿Ofrecieron equilibrio como solicitó Moreira? ¿Qué quedaron a deber los pregoneros de la información? ¿Qué elementos del caso estuvieron ausentes para poder valorar qué pasó con Moreira si iba tan bien? ¿Qué versiones callaron los protagonistas y qué preguntas dejaron de hacer los periodistas? ¿Pereza de reportero o de editor o intereses o clientelas influyeron en este proceso informativo? ¿Volverá el tema si un día Moreira regresa al escenario público?



## **Cuarta Parte – la debacle**

### **Humberto, lleno eres de gracia**

Efectividad y eficacia habían retornado al PRI de Humberto. Ni en sus mejores sueños Beatriz Paredes había logrado este romance con la política. Además, Humberto le había “puesto sal” a algunos de sus actos públicos. Era bailador, cantaba. No lució muy respetuoso, por cierto. En la elección de Michoacán celebró bailando con el gobernador virtualmente electo Fausto Vallejo.

Pero parecía que nada le importaba. Así como se bailaba un “mano a mano” de rap en una escuela con alumnos coahuilenses de una secundaria, se bailaba una quebradita en el estadio para celebrar el triunfo de la liga de beisbol de su equipo *Los Saraperos* de Saltillo frente a todos los fanáticos.

Moreira, además, representaba una especie de antítesis social del estereotipo del político acartonado. Poco tenía que ver con otros presidentes priístas como Mariano Alcocer, Dulce María Sauri o con el actual presidente tricolor, César Camacho Quiroz.

Moreira fue tanto que tal vez fue demasiado. Para algunos aquello era la muestra más clara de que sabía qué hacer y cómo operar. En lo que Peña llegaba, alguien podía recibir los golpes, esquivarlos, plantear batallas, dictar agenda. Para otros, era una muestra de que este personaje era más poderoso que el propio Peña y hasta un estorbo eventualmente. El arituculista de La Jornada Marco Rascón fue de los primeros en poner el dedo en la llaga “Moreira vs Peña” tituló su colaboración el martes 17 de mayo: “La ambición de Enrique Peña Nieto sólo ha sido opacada en las

últimas semanas por la de Humberto Moreira y “Para Peña Nieto el enemigo no es Morena, es Moreira”.

### **Se acabó la fiesta**

Pero ya estaba herido y estaba muy visto. El son que bailaba ya no era el mismo, ahora salía todos los días en los medios, en las mesas de debate, en las columnas de análisis. Humberto Moreira se había convertido en el blanco de los medios de comunicación, de los analistas y opinólogos políticos, en la foto lamentable de las primeras planas. Humberto dejó de ser el guapo de la fiesta.

En la historia de México hay buenos ejemplos de deslindes sobre las tragedias políticas de las administraciones anteriores. El adagio sobre que los expresidentes deben guardar silencio y no opinar sobre sus sucesores dejó de ser. En el caso de los gobiernos estatales dejó de funcionar hace mucho, porque la tragedia administrativa, social, económica y política con la que se heredaba el trono no podía ser leída sino con la crítica al gobierno inmediato anterior. En el caso de Moreira, no importó que su hermano Rubén fuera el heredero del trono, había que deslindarse.

- ¿Le interesaba a Rubén desmarcarse?
- Ah, claro. Siempre ha querido desmarcarse porque no tiene la presencia de Humberto.
- Pero por qué mejor no te le arrimas, si es tan carismático. ¿Por la deuda?

- Sí, por la deuda y porque Rubén quería ser él y no vivir a la sombra de su hermano –afirma en entrevista Dante Pinal.

### **A dónde irá veloz y fatigada**

Según crónicas periodísticas, el día que se formalizó su salida de la presidencia como dirigente del PRI, se escuchaba en primera fila la voz de Beatriz Paredes “Hay que reconocer su actitud viril, limpia, decidida y valiente”, decían algunas notas periodísticas. “Seguro Moreira defenderá su causa. Estoy convencido de que dará la cara en torno a la deuda millonaria de Coahuila y que no va ir a la cárcel”, decía Emilio Gamboa Patrón, en *chacaleo* mediático luego del momento en el que Moreira renunció en el Auditorio Plutarco Elías Calles del PRI. Llama la atención que quienes habían sido sus opositores ahora se entregaban, en a un aplauso y una palabra solidaria para al exdirigente.

A Humberto Moreira le cantaron Las Golondrinas el 2 de diciembre de 2011, poco menos de nueve meses después de aquél glorioso 5 de marzo en que tomó posesión. Como dice la canción casi siempre entonada por el melancólico mariachi mexicano, Humberto no era el mismo, se veía fatigado, sin el ánimo de antes. Con la personalidad característica de un hombre fuerte, sí, pero sin su fuerza y encanto característico.

El portal de noticias Animalpolitico.com expuso ese mismo día la versión estenográfica de su discurso: “Hoy llego con ustedes a decirles que presento mi renuncia como presidente del Comité Ejecutivo Nacional del partido. No voy a permitir que por una guerra mediática se esté tratando de dañar a mi partido, que tantas oportunidades me ha dado. Lo hago también, porque confío en un hombre que es la esperanza de México, que es Enrique Peña Nieto”.

Unos días antes, durante la toma de posesión como gobernador de Coahuila de Rubén Moreira, Peña dijo sobre la inminente dimisión de Moreira como dirigente nacional del PRI: “lo tiene que considerar”.

Su excolaborador Dante Pinal afirma que era un tema que habían hablado antes y que Moreira no quería ser un estorbo en el camino de Peña, ya que aunque no se iba a inhibir el voto priísta, sería una fuente de críticas constante para el peñismo.

### **José Eduardo**

“José Eduardo Moreira (...) fue asesinado ayer en Ciudad Acuña. La Secretaría de Seguridad estatal informó que su cuerpo fue encontrado después de las 21:00 horas en el camino del Ejido Santa Eulalia”, informó *El Universal* el 4 de octubre de 2012.

La noticia del asesinato de José Eduardo sorprende a Humberto en la Ciudad de México. Una nota que daría la vuelta durante días en los medios de circulación nacional y que rendía cuenta irrefutable del pésimo momento que vivía el priísta. “Fue fuerte. Estábamos preparando su defensa en contra de las acusaciones por endeudamiento. ‘Lalo’ era como su papa” dice Pinal y hasta comenta que fue gracias a los buenos oficios heredados del padre y aprendidos por el hijo que se ganaron las elecciones en Ciudad Acuña donde operaba el primogénito de Moreira.

### **Quería ser como su papá, a todos caía bien**

Poco se sabe de la historia de José Eduardo Moreira. Una mirada sobre cómo se conducía el joven asesinado en Coahuila la ofrece quien fue su compañero en el Tec de Monterrey de Saltillo, Jorge Luis Fernández. Jugaba fútbol con él y lo define como un tipo discreto, carismático, medio flojo, y que “no creo que haya tenido nexos con el narco”, pero reconocer que sería inocente pensar que su compañero de cancha en el Tec. No sabía del mal uso de recursos públicos que se hacía en la administración de su padre y del ‘boom’ de la delincuencia organizada durante su mandato.

Cuenta que lo conoció por medio de un amigo mutuo, Basilio Lozoya y que armaron un equipo de fútbol en el Tec de Monterrey, que había ocasiones en las que luego de jugar bebían unas cervezas juntos. “Siempre era un cuate muy reservado. Nunca decía de quien era hijo”, detalla.

10 meses después de que Humberto Moreira renunció como dirigente del PRI, su hijo, José Eduardo, apareció muerto con dos balazos en el cabeza. El asesinato ocurrió la tarde del miércoles 3 de octubre de 2012, aquel día, José Eduardo Moreira Rodríguez, coordinador de Programas Sociales de la Secretaría de Desarrollo Social, en Ciudad Acuña, acudiría a un acto público. Nunca llegó.

Más tarde encontraron su cuerpo en una camioneta. De acuerdo con la investigación y notas periodísticas, quien tendió una trampa al hijo del exgobernador fue el subdirector de la policía de Ciudad Acuña, Rodolfo Castillo Montes. Engañó al joven diciéndole que le tenía que dar una invitación para un evento que promovía su esposa.

“El sobrino del gobernador se reunió con el jefe policiaco después de las seis de la tarde y fue sometido por el supervisor de la policía de Ciudad Acuña, Victor Landeros

Cifuentes, *La Iguana* y los oficiales Jorge Tenorio y Víctor Carrizales, quienes entregaron a la víctima a Rubén Cifuentes Cadena, *El Shaggy*, y Carlos Arnulfo Flores Flores para que lo asesinaran”, consigna la nota del viernes 2 de noviembre de 2012 del diario *La Jornada* que firmó el reportero Gustavo Castillo García.

Jorge Fernández relata que al grupo de amigos de José Eduardo Moreira, le llegó una serie de fotografías donde aparecía el joven tendido en una camioneta. “Nos llegaron fotos, se veía cómo estaba en la camioneta tendido. “Se veían pedazos de cráneo. Nos enojó mucho” que circulara esa información.

Cuenta que le caía muy bien, aunque dice que era “flojo” en la escuela, pero que no bebía mucho, que se cuidaba, eso sí, mucho de las fotos, ya que quién sabe dónde podían parar. Dice que solamente una vez estuvo en casa de los Moreira, donde pudo saludar al padre, quien lucía como un hombre serio, “sabíamos que estaba siempre muy ocupado”

Jorge Luis Fernández comentó que a su grupo de amigos le llamaba la atención que sus ranchos eran demasiado prósperos aún en época de sequía ya que había ganaderos o rancheros que tenían que decidir qué ganado mantener, dejaban morir cabezas de ganado por las secas. La familia Moreira no, tenía más ganado, más cabezas. En época mala ellos tuvieron más y más ganado.

Lo define como un tipo “buena onda”, que quería seguir los pasos de su papá. Aunque se cuidaba de mencionarlo en cualquier lado, era franco cuando estaba en confianza. Sabía que quería volver a Coahuila, a Saltillo, a Acuña y trabajar con Humberto.

- ¿Te parecía corrupto. Crees que tenía nexos con el narcotráfico?
- No, él no. Pero si era claro que ocupaban recursos como los helicópteros para hacer viajes o cosas personales. Era *naive* pensar que él no sabía. Todos sabíamos que en Coahuila había presencia de la delincuencia organizada, tal vez no en Saltillo, pero en Acuña, en Piedras Negras sí. José Eduardo me parecía honesto y esa percepción teníamos todos los que lo rodeábamos.
- ¿Cómo te enteras de su asesinato?
- Me llama un amigo y me dice que parece que algo pasó. Estuve un rato en caso de una amiga en común. Aún no era un tema nacional, supimos en la noche. Después de un rato ya lo vimos en las noticias. Un grupo de amigos pensamos en ir, pero nos dijeron que era mejor que no. Que iba a ser restringido el acceso. Además suponíamos que iba a estar lleno de seguridad porque irían muchos políticos, pero eso no ocurrió.

El 7 de octubre de 2012 la portada del semanario *Proceso* era una foto de Rubén y Humberto Moreira, gobernador y exgobernador de Coahuila, abrazados en un acto público. La nota habló de una “dinastía trágica”. La entrada del firmado por el reportero Arturo Rodríguez García daba cuenta de la desgracia del político coahuilense Humberto Moreira: “luego de haberse regodeado con el éxito político, de haber gobernado su entidad y dirigido su partido (...) Moreira se cayó del estrellato: acabó perseguido por el fantasma del fraude financiero (...) y abandonado por su instituto político. Vio rota la relación con su hermano y sucesor, Rubén Moreira, y al final la peor de las tragedias –el asesinato de su hijo-, lo alcanza cuando está irremisiblemente solo”.

La nota se ilustra con un Humberto Moreira en primer plano con el rostro de un hombre que llora junto a su familia y el féretro de su hijo José Eduardo. “Familia por familia, fue la consigna de Los Zetas en mantas colocadas en diversos puntos de Coahuila el mismo día del asesinato”, afirma otra nota en el mismo número del semanario Proceso titulada “Amenaza Cumplida” que no firmó ningún reportero por un tema de seguridad.

### **El velorio**

Personas que conocen la zona afirman que llegar a Ciudad Acuña no es sencillo, que lleva horas desde el aeropuerto de Saltillo. Pero, de cualquier forma, cabe la pregunta sobre si la ausencia de la más alta cúpula priísta en el velorio del joven Moreira fue una muestra de abandono. Tanto Dante Pinal como el propio Humberto Moreira se niegan a aceptar lo que es obvio, que los priístas abandonaron al líder que los llevó a conseguir victorias electorales que tenían mucho tiempo sin lograr. La muerte del hijo de un amigo, correligionario, colega, no es un tema que se pase por alto. Resulta inentendible que hasta su hermano, el gobernador Rubén Moreira, evitara acudir al velorio del sobrino que fue asesinado por el crimen organizado durante su mandato.

Pinal justifica que aunque no fueron muchos políticos antes cercanos a Moreira, como Peña Nieto, “le llamaron”. Además, presume que el presidente Felipe Calderón le hizo una llamada y que en un inicio Moreira no le quiso responder.

- ¿Públicamente lo abandonaron?, -se le pregunta-



Apegado a su discurso responde que “podría decirse, pero que no fue tanto así. Tuvo muchos apapachos después.

### **Rubén y Humberto**

“No sabes gobernar. Esto es tu culpa, maldito. Renuncia”. Fue el mensaje que vía Twitter le mandó Lucero Davis, viuda de José Eduardo Moreira, al gobernador de Coahuila y tío del difunto José Eduardo. Dante Pinal relaciona la muerte del hijo del exgobernador al quebranto de la relación entre los hermanos Moreira. “Fue un golpe muy fuerte para Humberto. Hubo un rompimiento con Rubén”.

Comenta que Humberto siempre le dijo a Rubén que hacerle segunda al gobierno de Felipe Calderón respecto a la “guerra contra el narco” era un error, lo que además dejaba muy en claro que los hermanos no estaban alineados en política de seguridad y que Humberto Moreira era contrario a la estrategia federal en contra de la delincuencia organizada. En una ocasión, le dijo “¿por qué te sumas a Calderón, Rubén? Nosotros no sabemos de eso. Pero Rubén quería ganar popularidad”, afirma Pinal. El 16 de diciembre de 2012 la Agencia de Noticias *Proceso* publicó una nota en la que Humberto criticó el trabajo de su hermano Rubén Moreira en el tema de seguridad.

Para el exmandatario estatal la participación de las autoridades en el esclarecimiento del asesinato de su hijo fue “muy limitada” y acusó que el procurador del estado tenía la información que él mismo proveyó sobre la ubicación del asesino material de su hijo, pero que ni con esos elementos había sido aprehendido.

## **Y Rubén no fue**

En una entrevista exclusiva para *Vanguardia* desde la sala de su casa, Humberto Moreira platicó durante 35 minutos para el medio y en algún momento abordó el tema de la relación con su hermano y cómo la ausencia de Rubén Moreira Valdés evidenciaba su distanciamiento. Además le da un raspón: “a mí nadie me puso en el gobierno de Coahuila”. Sobre el nuevo gobernador afirma quererlo como hermano, pero matiza políticamente que “todos los dedos de la mano son distintos”. Dice que su plan de gobierno como ejecutivo estatal fue el trabajo por los pobres, la generación de empleos y que la política pública del gobierno que encabeza su hermano es diferente. Respecto a su ausencia en el velorio de José Eduardo, dice tener conocimiento de una reunión por temas de seguridad con quien fue el último secretario de Gobernación del calderonismo, Alejandro Poiré.

Desde el inicio de su gestión como gobernador, Rubén Moreira se deslindó y repartió culpas a “administraciones anteriores” del incremento de la ola de violencia en su estado. En el discurso de los hermanos Moreira no desaparece el tema de la deuda de Coahuila, pero es el asunto de la violencia y el narcotráfico es el hilo conductor de las declaraciones de uno en contra o casi en contra del otro. En una nota que retomó el portal de noticias *Ariseguinoticias.com* del 27 de noviembre de 2013, en la víspera de su segundo informe de gobierno, Rubén Moreira Valdés comentó que durante el gobierno de su hermano la delincuencia organizada logró el “dominio casi total del

estado. (En 2011) estábamos a punto -si no es que ya había sucedido-, de que el monopolio de la autoridad no lo tuviera el gobierno, sino lo tuviera la delincuencia”.

### **Peña y Moreira**

Era la dupla que parecía invencible. A Humberto Moreira parecía gustarle esa especie de labor de cancerbero de Peña. Como boxeador en el ring político, Moreira sabía enconcharse, contraatacar con un *jab* mediático a quienes se le iban encima al candidato priista. Las dos crisis más fuertes durante la campaña de Peña Nieto se dieron justamente después de la salida de Moreira y es probable que hayan extrañado los buenos oficios mediáticos y la habilidad y hasta la prudencia política de Moreira – que nunca fue su fuerte- para contrarrestar los efectos negativos de las pifias de Peña.

Peña defendió a Moreira en más de una ocasión. Vertió declaraciones que indicaban que lo que estaba sucediendo era una “provocación” en la que no iba a caer su partido. “Hay unidad y apoyaremos a Moreira ante la presión”, señaló luego de un encuentro con simpatizantes del candidato a la gubernatura de Michoacán Fausto Vallejo el domingo 6 de noviembre de 2011.

### **Ni quien lo despeine**

El 2 de diciembre de 2011 la nota que ocupó los espacios más importantes de los medios de comunicación de impacto nacional y local fue la declaración del candidato

Peña sobre Humberto Moreira: “Reconociendo el desgaste que ha significado toda esta serie de señalamientos, llevarán evidentemente al dirigente a tomar una definición personal, el priismo está atento y a la espera de las definiciones personales que él asuma de cara a este escenario”. Se había terminado el romance. Era demasiado riesgoso sostener a un hombre que aunque había probado eficacia era también una letra escarlata que pendía del copete peñista que por nada del mundo se iba a permitir un gallito. El 2 de diciembre se despidió Moreira del PRI.

### **Moreira, cuentas por pagar**

Revisar las notas, escuchar los audios de las entrevistas, ver las expresiones de quienes han estado cerca de él es intentar descifrar a uno de los líderes políticos más eficaces del priismo de los últimos años. Recorrer los nombres de los últimos presidentes nacionales del PRI antes de Moreira es notar la retahíla de fracasos descomunales. Desde Dulce María Sauri hasta Beatriz Paredes, el PRI no contó con un líder que lograra lo que Moreira. “Un hombre que confía en las personas”, lo definió su amigo Dante Pinal. Sin embargo, cometió errores que le pasaron factura. Es muy posible que en el mundo de la política (de la mexicana, al menos) robar no sea tan grave como lastimar o poner en riesgo a alguien poderoso. Moreira desafió al panismo que tenía el poder y aunque pasaron cinco años, la factura estaba ahí, en la lista de cheques por cobrar de la caja del presidente Calderón --hasta donde se sabe un hombre muy rencoroso.

La audacia de Moreira se pudo luego convertir en uno de los clavos de su ataúd político. Logró doblegar a la estructura panista y del Estado para impedir que la hermana del presidente Calderón llegara a gobernar Michoacán, lo que no fue menor. Moreira bailaba con Fausto Vallejo la danza de la victoria a ritmo de banda. Fue irreverente y hasta burlón. Iba a pagar, porque tenía deuda, porque tenía cola y se la iban a pisar. Probablemente no alcanzarían los dedos de las dos manos para contar los fraudes que el priísmo más rancio no sólo ha permitido, sino abrazado y no es excesivo decir que hasta premiado: ahí están exgobernadores como Mario Marín y Ulises Ruíz. Ahí está el multiseñalado Jorge Hank Rhon en Los Pinos con el presidente Peña, celebrando la victoria del equipo de su propiedad los Xolos de Tijuana.

Sin embargo, el PRI no podía permitir que nada ni nadie lo alejara de su inminente regreso a la silla presidencial. Moreira era ya una piedra en el zapato y había que agradecerle, pero también dejarle en claro que “mucho ayuda el que no estorba” y Moreira ya estorbaba.

En uno de los trabajos de opinión y de información más extensos sobre el caso: *El verdadero pecado de Humberto Moreira*, el portal regiomontano *Reporte Índigo* afirma “El verdadero pecado del ex presidente (...) fue un error de cálculo político”, sobre la evaluación que el coahuilense habría hecho sobre la lealtad y la astucia de Peña Nieto y sobre el “fuego amigo”.

El cálculo político ha sido justamente una de las virtudes del priísmo, pero Moreira tenía cuentas por pagar y se olvidó de ellas. Estaba en el buró de crédito del panista Felipe Calderón, quien hizo lo que tenía que hacer: le pasó la factura. Moreira tenía

cuentas por pagar y acusó recibo de ellas en dos cajas, la primera se la pagó al presidente y la segunda la tuvo que depositar en la caja del pragmatismo y la deslealtad del “nuevo PRI”.

Pero Moreira sigue ahí y probablemente vuelva. Si Moreira hubiera sido juzgado con el rigor de la ley no habría estado de vacaciones “estudiando” una maestría y viviendo como millonario –que probablemente sea- en Barcelona, España.

Aunque el costo que pagó el exgobernador fue alto en términos políticos porque fue eliminado del *line up* de la selección política de mexicanos que hoy gobiernan el país, está en esta “congeladora” de chocolate.

Según Reforma Moreira vive en uno de los municipios más ricos de Cataluña del barrio de Sait Cugat. Su humilde morada cuenta con piscina, mil metro cuadrados de espacio y una biblioteca para que haga la tarea que le dejen en la escuela. En su camioneta marca Volvo de lujo recorrerá las calles catalanas para ir a dar gracias a Santa Eulalia porque finalmente, Moreira, aunque exiliado, es libre y no habrá forma de que nadie, al menos no en el corto plazo, le pase la cuenta por pagar del endeudamiento por más de 30 mil millones de pesos de la que es responsable en Coahuila.

Impunidad como “condición sine qua non para que la maquinaria funcione” dijo Carmen Aristegui en entrevista con el desaparecido Miguel de la Madrid. Moreira ejemplo de ello, de impunidad, de complicidad.

Aunque caro el costo de su insolencia política, a la luz de los resultados Moreira sigue siendo buen ejemplo de un sistema protector y promotor de los delitos que cometen sus “agremiados”. Moreira sigue libre y tiene todavía cuentas por pagar.